



Presidencia de la República
Secretaría Privada de la Presidencia

Palabras del Señor Presidente de la República en la Lección Inaugural de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

Teatro Municipal "José de la Cruz Mena".

León, 8 de marzo de 2002.



Mis primeras palabras en este día, vayan para las mujeres nicaragüenses de nuestro país, hoy que celebramos el Día Internacional de la Mujer, aunque en lo personal, considero que la mujer es la dueña de todos los días del mundo y que merece nuestro reconocimiento eterno.

En eso he creído toda mi vida y mi esposa, creo yo, es la mejor testigo de mi firme convicción en el amor.

Eso lo aprendí en la Universidad de la Vida y me siento orgulloso de la maestría y hasta el doctorado que creo haber logrado. No sé si por perseverancia, pero por lo menos lo he intentado.

Agradezco al Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León, Primera Casa de Estudios Superiores de nuestro país, por el alto honor que me ha conferido, al hacerme el Primer Presidente de la República en la historia de nuestra patria, en dar la

Lección Inaugural, especialmente en este año en que se celebra el 190 aniversario de su fundación.

Esa distinción, es una clara muestra del divorcio que lamentablemente ha existido en el pasado entre la educación y el poder, y es tiempo de rectificar.

La educación nos hace libres y tal vez por ello ha sido tan difícil esta relación.

La nueva Nicaragua es una obra en construcción, donde todos debemos contribuir para que los cimientos de la misma, sean sólidos y que su fortaleza se forjen en la justicia y la verdad. Donde los valores que inspiran nuestro accionar, sirvan para que nuestra juventud acepte con responsabilidad la tarea de ser actores en la construcción de la nueva Nicaragua.

Donde la honestidad, la transparencia, el deseo de superación, la fortaleza y convicción por hacer lo mejor por nuestro país, sea lo que guíe su futuro.

Pero la responsabilidad no es únicamente de los estudiantes; el claustro de profesores tienen un papel fundamental para lograr los objetivos que nos proponemos.

Hace pocas semanas, antes de asumir la Presidencia de la República, recibía una cariñosa nota de un Profesor de mis años de estudiantes en primaria en Granada, en el Colegio Centroamérica: el Padre Norman Martín, un sacerdote jesuita que aún vive en California, quien me dio clases de historia y de inglés.

El Padre Martín, decía en su nota: *“Yo siempre he pensado en el futuro de mis estudiantes. Extraño como pudiera parecer, yo pensé -en ese tiempo-, que el joven Enrique sería un buen Presidente de la República”*.

Sus palabras me conmovieron. La semilla que ese buen hombre sembró, hace varias décadas, había germinado y dado frutos. Y aquí estoy, listo para servir y para cumplir.

Me imagino lo orgulloso que se sentirá mi profesor. Sus enseñanzas, su confianza en el futuro, su entrega se ha visto recompensada.

Esa debe ser la mayor satisfacción del profesor universitario, el saber que sus desvelos y esfuerzos investigativos por ampliar los conocimientos que transmite a sus alumnos, sirven para formar mejores profesionales.

Que los resultados de ese esfuerzo, es lo que puede transformar a nuestro país.

Por ello, me uno a las felicitaciones de la Comunidad Universitaria, que hoy ha premiado a los mejores estudiantes del año 2001.

Felicito igualmente a sus padres por los éxitos de estos jóvenes prometedores que son orgullo de la UNAN-León, así como a sus maestros, padres adoptivos en la enseñanza.

La educación superior ha sido un privilegio en los países en vías de desarrollo. Los pueblos sin cultura han sido víctimas de las dictaduras y del atraso.

Es hora de buscar el consenso, para encontrar integralmente una solución y construir una mejor Nicaragua.

Hace pocas horas en Chichigalpa, una humilde campesina me expresaba la esperanza que había depositado en mi gobierno, para que sus hijos pudieran ser útiles a la patria. Para que pudieran estudiar y formarse profesionalmente.



Esa esperanza, sólo podré cristalizarla con el compromiso de todo un pueblo que anhela un cambio que me he propuesto realizar. Juntos, si podremos.

Es un sueño que todos debemos hacer realidad. Aportando nuestros mejores esfuerzos, nuestras ideas y conocimientos, sin intereses partidarios ni sectarios, únicamente pensando en el futuro que podemos construir con voluntad y entrega.

Mariano Fiallos Gil, Padre de la Autonomía Universitaria decía en los albores de la conquista histórica hace mas de 40 años, *“A la Libertad por la Universidad”*.

Ese fue su lema y eso es una verdad que no la podemos obviar. Pero la libertad solo es posible si tenemos educación.

No seremos un pueblo libre mientras tengamos el 19 % de analfabetismo; mientras que de cada 100 estudiantes que ingresan en secundaria, sólo se bachilleran 48.

Pero más alarmante aún, es que en la educación superior, de cada 100 nuevos estudiantes que ingresan a las universidades, 63 no coronan su carrera. Muchos sueños se truncan.

Es hora de hacer las cosas bien y Nicaragua entera lo espera y lo necesita.

No tenemos otra oportunidad y por ello espero contar con la ayuda de los profesionales que año con año egresa de nuestra Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León.

Recuerdo, hace ya algunas décadas, cuando por motivos profesionales me tocó gerenciar una empresa láctea en esta ciudad de León, cuando la bonanza económica era producto del cultivo del algodón, que generaba miles de empleos en el occidente de nuestro país.

Pero no sólo era el algodón lo que generaba riquezas y bienestar, era ese espíritu del obrero agrícola, del técnico agropecuario, del ingeniero, del mecánico, del agricultor, del hombre y la mujer del campo, que es lo que necesitamos ahora para hacer a Nicaragua un país viable, así como la formación de mejores profesionales en las áreas que el país necesita.

Con gran satisfacción, hemos priorizado la inversión nacional y extranjera desde el inicio de mi gestión.

Más de 500 inversionistas se dieron cita en el I Foro Nacional de Inversiones, a escasas horas de haber asumido la Primer Magistratura.

Ahora Nicaragua la ven con ojos distintos. Ya no somos noticias por guerras y revoluciones, por huracanes y maremotos, por huelgas y quemas de llantas, sino que han dirigido su mirada por que hay confianza.

De ese Foro de Inversiones, obtuvimos una inversión que pronto iniciará la construcción de 2 empresas que generarán más de 20 mil empleos en la región de occidente.

Así estamos cumpliendo con nuestro Programa de Gobierno, generando empleos productivos y creando las condiciones para que los más humildes de nuestro país, vivan con dignidad.

Estimados amigos:

Con el concurso de todos los sectores, de la sociedad civil, de los empresarios, de los obreros, del gobierno y de la educación superior orientada a la producción en medio de una estrategia nacional de desarrollo sostenible, será posible.

Por ello encontrarán en la Presidencia de la República, a una persona que se ha comprometido con el cambio, porque cree en el futuro. Con un grupo de colaboradores que han venido a servir y no a servirse.

Con un Programa de Gobierno que mereció el respaldo mayoritario de la población, en la más alta participación ciudadana en un proceso electoral que fue ejemplo en el mundo.

También creo en el diálogo. No en el pacto, sino en el diálogo. Por ello, he iniciado reuniones con todos los sectores de nuestro país y he brindado especial atención al papel que desarrollará el Consejo Nacional de Planificación Económica y Social (CONPES).

Nos hemos reunidos con empresarios, sindicatos, partidos políticos, iglesias, ONG's, con las Universidades, -donde el Rector Magnifico, Dr. Ernesto Medina Sandino ha jugado un papel de primer orden-, con los otros Poderes del Estado, en fin, con todos los sectores que desean compartir mi visión y misión, para hacer mi sueño realidad.

Por ello he presentado ante la Honorable Asamblea Nacional, las iniciativas de ley que consideramos vitales, para la modernización de nuestro sistema normativo y fomentar la transparencia y las reglas claras que tanto necesitamos.

Asimismo, hemos procedido a la creación de la Comisión Jurídica que -con metas específicas y concretas- nos permitirá impulsar las reformas necesarias para que el Sistema Judicial avance en su modernidad, profesionalizando a sus autoridades, y consolidando la institucionalidad del Poder Judicial.

Estimados amigos:

Desde que asumí la Primera Magistratura de la nación, me he encontrado con una Nicaragua que necesita fortalecer los valores morales.

Esos valores, no podemos construirlos por medio de un decreto presidencial. Es a través de una nueva visión y cultura que podemos lograrlo, y es ahí donde la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, debe ayudarnos.

Señor Rector:

Agradezco el alto honor que hoy me ha sido conferido. He compartido los valores en los que he creído toda mi vida. Nicaragua se merece una oportunidad y es responsabilidad de todos el hacerlos realidad.

Que Dios les bendiga y muchas gracias.